



"Fratelli Tutti"

ANTONIO LÓPEZ

Es la propuesta del Papa Francisco de "una forma de vida con sabor a Evangelio" basada en San Francisco de Asís, hermano universal.

En un mundo de "cruzadas" (actualmente diversas y complejas) la frescura de la fraternidad se abre ante nosotros "sin fronteras" para encender la llama del deseo "de abrazar a todos", no de las "diversas y actuales formas de eliminar o de ignorar a otros".

Primero

Las sombras de un mundo cerrado cuya realidad trunca los sueños que se rompen en pedazos. Que se supera con la firme convicción de trabajar juntos, frente la piel de cordero del lobo que aviva los conflictos anacrónicos superados, formando nuevos egoísmos. Que tratan de provocar el fin de la conciencia histórica, un "deconstruccionismo" barnizado de libertad humano que empieza desde cero, convirtiéndose en una colonización cultural que deshumaniza.

Sin un proyecto para todos la desesperanza y desconfianza polariza nuestro actuar, haciendo urgente construir un "nosotros"

que se enfrente: al descarte mundial de los que "todavía no son útiles"; a los derechos humanos que todavía no son suficientemente universales, y que requieren de creatividad e ingenio para recuperar la dignidad del ser humano; al conflicto y al miedo que disipan el horizonte de "el mismo proyecto de fraternidad, y crédito en la vocación de la familia humana".

Por ello debemos de cuidarnos de la globalización y el progreso sin un rumbo común, como de las pandemias y otros flagelos de la historia que bajo el pretexto de reducir los "costos humanos" nos han "empachado de conexiones" y privado y perdido del "sabor de la fraternidad". Sin dignidad hu-

mana en las fronteras deslumbrando al pobre migrante con los destellos irreales de la atrayente cultura occidental para embarrarlos en un sufrimiento indescriptible privándoles del derecho a NO migrar, que no es otra cosa que ayudar y apostar por que tengan condiciones dignas para permanecer en la propia tierra.

También de la ilusión de la comunicación, cuyos medios digitales, paradójicamente, pueden exponernos al riesgo de obstaculizar las relaciones interpersonales auténticas: agresividad sin pudor, información sin sabiduría. Alerta el Papa de "las tendencias que buscan homogeneizar el mundo" y que nos abocan a someti-





mientos y auto desprecios que ahogan nuestra esperanza, la cual quiere avivar haciéndose hijo de numerosos caminos de esperanza que va a seguir presentando en esta encíclica.

Segundo

El buen samaritano es ese extraño en el camino que está en el trasfondo de nuestra extensa historia que nos urge a encontrarnos con nuestro prójimo, que no es otro que el abandonado, cual historia que se repite a lo largo de los siglos y que reconocemos en los personajes de la parábola; invitándonos el Papa a recomenzar para situar a nuestro prójimo sin fronteras de ningún tipo, haciéndonos partícipes de la interpelación del forastero que llevamos dentro con respecto a los necesidades de cuantos nos circundan.

Tercero

Ser buenos samaritanos nos tiene que llevar a pensar y gestar un mundo abierto, que vaya más allá de nosotros mismos con el valor único del amor. Ya que solo la creciente apertura del amor propicia sociedades abiertas que integran a todos venciendo las comprensiones inadecuadas de un amor universal. “El hombre herido y abandonado en el camino” necesita trascender un mundo de socios para poner en valor la libertad, igualdad y fraternidad. Un amor universal que promueve a las personas, y promueve el bien moral con el valor de la solidaridad, y que se convierte en herramienta propicia para reproponer la función social de la propiedad, desarrollando los derechos de los pueblos sin fronteras.

Cuarto

Un corazón abierto al mundo entero nos lleva al desafío complejo de replantear el límite de las fronteras más allá de las necesidades básicas para llegar a la realización integral de la persona. Ver a los otros como ofrendas recíprocas propias de la “inalienable dignidad de todo ser humano”. Comprender la ayuda mutua entre países como el fecundo intercambio que beneficia a todos, evitando el utilitarismo, desde la visión de una gratuidad que acoge. Venciendo la tensión entre lo local y universal que pasa por la renuncia al tesoro que supone el sabor local con una sana apertura al horizonte universal, para convertir este intercambio desde la propia región en una puesta por los países más débiles.

Quinto

Para que la comunidad mundial sea capaz de realizar la fraternidad entre los pueblos es necesaria la mejor política, que huya de los populismos y liberalismo, y máxime cuando “ya no es posible que alguien opine sobre cualquier tema sin que intenten clasificarlo en uno de esos dos polos, a veces para desacreditarlo injustamente o para enaltecerlo en exceso”, ello empuja a ignorar “la legitimidad de la noción de pueblo” haciendo peligrar a sí mismo a la concep-

ción de democracia como gobierno del pueblo; interesante reflexión en torno al concepto de pueblo que desarrolla el Pontífice.

Ello lleva a la concepción de gobernar a los pueblos desde el poder internacional, que en lugar de hacer de la adversidad de las crisis una oportunidad para cambiar ha seguido apostando

Comprender la ayuda mutua entre países como el fecundo intercambio que beneficia a todos, evitando el utilitarismo, desde la visión de una gratuidad que acoge.

por el individualismo, la desintegración y el dar más libertad a los poderosos para salir indemnes, aunque como bien recuerda el Papa “Gracias a Dios tantas agrupaciones y organizaciones de la sociedad civil ayudan a paliar las debilidades de la comunidad internacional”. De ahí su toque de atención para que diseñemos una caridad social y política, pues la política que se necesita no tiene que ser eficientista, sometida la economía, ni mezquina, sino expresión del amor político que reconoce “a cada ser humano como un hermano o una hermana y busca una amistad social que integre a todos”; un amor efectivo que lleve a la actividad del amor político: con los desvelos propios del amor, un amor que integra y reúne. Y que procure más fecundidad que éxitos.

Sexto

Hay que compaginar diálogo y amistad social, pues “el diálogo persistente y corajudo no es noticia, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor”. Un diálogo social que nos lleve a una nueva cultura, la de construir en común. Y que se fundamente en los consensos, ya que el consenso y la verdad van cogidos de la mano cuánto desde un diálogo sincero “es posible llegar algunas verdades elementales que deben y deberán ser siempre sostenidas” (ética social). Esta nueva cultura de la que habla el obispo de Roma propicia el encuentro hecho cultura, que implica el gusto de reconocer al otro. Con una llamada interesantísima a recuperar la amabilidad.

Séptimo

Se hace imprescindible buscar y encontrar caminos de reencuentro. Ello “no significa volver a un momento anterior a los conflictos” sino recomenzar desde la verdad, sin diplomacias vacías, disimulos, dobles discursos, ni ocultamientos es decir “desde la verdad, clara y desnuda”. Ello propicia un camino que nos permite trabajar juntos para elaborar la arquitectura y la artesanía de la paz. Una paz que nos confraterniza sobre todo con los últimos. Ello exige hablar de reconciliación y poner sobre la mesa el valor y el sentido del perdón, frente a los que piensan que “la reconciliación es cosa de débiles”, e “incapaces de enfrentar los problemas, eligen una paz aparente”. El conflicto es inevitable porque Jesucristo rechazó la violencia y la intolerancia: sometimiento y dominación (Mt 20,25-26), perdonar 70 veces 7 (Mt 18,22), servidor despiadado (Mt 18,23-35), reprender con dulzura



(2Tm 2,25), sin injurias ni agresividad (Tt 3,2-3), aun siendo perseguidos (Hch 2,47; 4,21.33; 5,13), siendo fieles a la propia opción por Cristo “aunque los seres queridos se opongan a dicha opción” (Mt 10,34-36).

Por ello habrá que compaginar las luchas legítimas y el perdón, y la verdadera superación “cuando los conflictos no se resuelven sino que se esconden o se encierran en el pasado, hay silencios que pueden significar volverse cómplices de graves errores y pecados”. De ahí la importancia de la memoria, y de entender de otra manera el perdón sin olvidos. Por otro lado, la guerra y la pena de muerte nos sitúan ante la injusticia de la guerra y la inadecuada, innecesaria e inadmisibles pena de muerte.

Octavo

Las religiones tienen que estar al servicio de la fraternidad en el mundo. El fundamento último parte del reconocimiento y apertura al Padre de todos, para encontrar las “razones sólidas y estables para el llamado a la fraternidad”. La identidad cristiana “valora la acción de Dios en las demás religiones” y es “una llamada a encarnarse en todos los rincones”. Religión y violencia no cuadra en la mirada de Dios. Y el llamamiento desde el encuentro fraterno surgido entre el Papa Francisco y el Gran Imán Ahmad nos recuerda que “Dios, el Omnipotente, no necesita ser defendido por nadie y no desea que su nombre sea usado para aterrorizar a las gentes”, en el nombre de Dios hemos sido creados “todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad” para “difundir el bien, la caridad y la paz”.

Y como diría mi admirada Maira Gómez Kemp: “y hasta aquí puedo leer”, ya que es una encíclica que necesita de una lectura pausada y repensada que va más allá de esta sencilla presentación. Disfrútenla.

Hoy es el Día de las personas sin hogar

Hoy, 25 de octubre, se celebra el día de las personas en situación de sin hogar. Este año lo hacemos enfocándolo en el acceso y ejercicio del Derecho Humano a la vivienda, especialmente vulnerado por la situación generada por la COVID 19, que ha hecho que emerja una realidad mucho más frágil y vulnerable.

Con el lema: “**No tener casa mata (sus sueños, sus oportunidades, su confianza, su salud... sus derechos)**”, Cáritas quiere poner de manifiesto la función vital y social de la vivienda como espacio de protección, espacio vital donde acceder y disfrutar de los derechos, donde nos realizamos como personas.

Estamos en un tiempo de crisis extraordinario y algunos derechos se fragilizan aún más. Por este motivo desde Cáritas lanzamos propuestas concretas;

- Una ley estatal de garantía de acceso a la vivienda.
- Incrementar esfuerzos por parte de la administración pública en materia de rehabilitación y mantenimiento del parque de viviendas.
- Implementar una estrategia de lucha contra la exclusión residencial.
- Continuar con la medida extraordinaria de paralización de los desahucios y desalojos sin alojamiento alternativo en vivienda habitual en alquiler.

Son ya 28 años de campaña sensibilizando sobre la pérdida de derechos y dignidad de miles de personas que viven en situación de sin hogar.

Por ello te preguntamos ¿Y tú que dices? ¡Di basta! Nadie sin hogar.



LA PALABRA

1ª: Ex. 22,20-26 | Salmo: 17
2ª: 1Tes. 1,5c-10 | Evangelio: Mt. 22,34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

Él le dijo: «"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser." Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas.»

Amar sencillamente, sencillamente amar

JUAN INIESTA

¿Cuál es el mandamiento principal?, le pregunta un experto en mandamientos a Jesucristo en este domingo. Traducido al lenguaje de quien busca un sentido definitivo para su vida y que unifique todas sus acciones, la pregunta se reformula como: ¿cuál es el camino para MI felicidad?

La respuesta del Señor a ese fariseo no le descoloca, como sucede en otras ocasiones en esos diálogos de Cristo con ese variopinto grupo de expertos en la ley. Y no le descoloca porque esa llamada a vivir en el amor es antigua, tanto como la antigua Alianza, tanto como lo es el corazón del hombre. Amar y ser amado es el anhelo por el que vivimos y a veces por el que morimos. Lo que da sentido a nuestra vida y a menudo nos la quita (no siempre de la mejor manera, que el ideal es darla y nos empeñamos en perderla en mil vericuetos y trampas que la vida nos plantea).

Dice el segundo mandamiento que no tomemos el nombre de Dios en vano. Algo parecido se podría decir del Amor. No en vano, "Dios es Amor". Casi

se podría decir que hemos prostituido la palabra Amor, como lo hemos hecho con el nombre de Dios. Utilizamos estas dos palabras (que son más que palabras) con mucha ligereza. El Amor, como Dios, es algo demasiado sagrado como para tomárselo tan a la ligera.

"La medida del amor es amar sin medida" y "ama y haz lo que quieras" son dos frases que se atribuyen a San Agustín, un experto en esto de convertir y purificar esos amoríos que desgarran, en un Amor oblativo, entregado, que se desvive por todos y especialmente por los que más lo necesitan. Por eso, la versión de "frase de meme" que, a mí, personalmente, más me llega y me interpela es esa otra de que la medida del amor es "amar hasta que duela".

El Amor verdadero, del que nos habla Cristo en este evangelio tan fundamental, tan de ir al fundamento, es un amor que no busca MI felicidad (aunque paradójicamente, éste sea el camino para encontrarla), sino la NUESTRA. Un amor que busca poner sobre todas las cosas (también sobre nuestra voluntad a veces egoísta e individualista) la Voluntad de Dios (que es que nadie se quede al

borde del camino) y que busca ser inclusivo e incluyente de quien se pueda sentir descartado (en el lenguaje del Papa Francisco). Un amor, por tanto, que busca, sencillamente amar, amar sencillamente.



Breve

PRESENTACIÓN DEL LIBRO

"Atrapados por el sexo"

“ El Centro de Orientación Familiar (COF) y la Delegación de Familia y Vida han organizado la presentación del libro "Cuando el sexo te atrapa. Entender, afrontar y sanar el problema de la pornografía". Se trata de una propuesta en positivo, realista y esencial para afrontar esa otra pandemia que es la banalización de la sexualidad y la afectividad. Intervendrán Mari Ángeles Zafrilla, miembro del COF, y el autor del libro, Patxi Bronchalo. El lunes, 26 de octubre, a partir de las 19:30 h., en el Salón de Actos del Obispado (se podrá seguir por las redes sociales de la Diócesis).